

### **Martí Rom. Manuela García, Revista Arte y Libertad, Valencia, abril 2009**

**Martí Rom** nace en Barcelona el 29 de mayo de 1955 y sus vivencias con el arte tienen como referencia a dos artistas bien diferentes, ya que los veranos los pasa en Mont-roig donde la presencia de Joan Miró es constante y durante los crudos meses de invierno acude al taller de A. Oliver Ferrer en Barcelona.

Desde hace más de treinta años que trabaja la escultura y a lo largo de estos años ha desarrollado una amplia obra, rica en planteamientos y, a la vez, rica en sugerencias. Para él cualquier objeto existente es ya de por sí una escultura o un elemento para realizarla. Por lo cual muchos de sus trabajos son el resultado de la unión de diferentes objetos encontrados. Pero, además, según señala Arnau Puig, sus esculturas deben y pueden ser vistas desde cualquier ángulo de modo que cada parte o aspecto debe ofrecer al espectador el mejor ángulo ya que todos son correctos.

Ha trabajado con distintos materiales como la madera, el hierro, el bronce, el acero o el aluminio y usando para realizar su obra la integración, la yuxtaposición o el engargolamiento de las piezas que luego suele pintar. Objetos recuperados que al mezclarse crean una simbiosis que da como resultado elementos nuevos “donde lo mítico, lo objetual y lo instrumental establecen una síntesis diferente y original, que se pone de manifiesto en los contenidos y en los títulos de cada obra”.

En esta exposición nos presenta una serie de trabajos en madera pintada en las que sin duda se podrán apreciar las referencias que le sirven de inspiración para la creación artística, por una parte el mundo onírico de Joan Miró, al que no sólo conoció sino con el que tuvo cierta amistad; Picasso, que tan bien supo transformar en obras de arte los objetos más banales; y las formas esquemáticas y simbólicas del arte primitivo con el que entró en contacto a través del universo de las máscaras y el arte africano en general. Piezas a las que el escultor sabe dar un lugar en el espacio y el pintor conferirles profundidad con el uso del color.